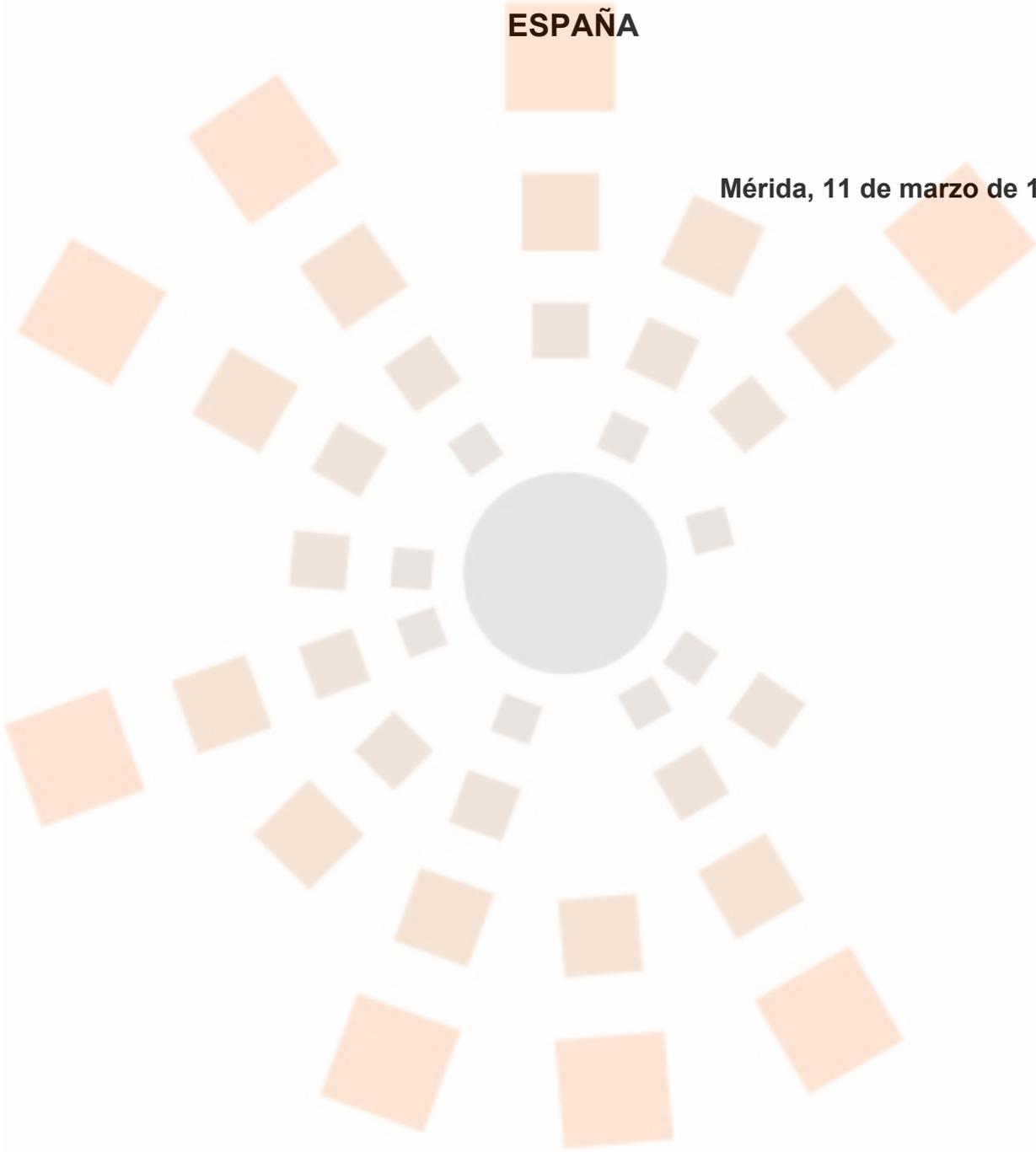


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL
ENCUENTRO DE MINISTROS DEL INTERIOR DE PORTUGAL Y
ESPAÑA**

Mérida, 11 de marzo de 1991



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ENCUENTRO DE MINISTROS DEL INTERIOR DE PORTUGAL Y ESPAÑA

Mérida, 11 de marzo de 1991

Dar las gracias en primer lugar, a las autoridades Hispano-Lusas por la elección de Extremadura para la celebración de este encuentro. Creo ver en ello el reflejo oficial de la realidad cotidiana, plasmada en el seguimiento atento que desde Extremadura se hace de todos aquellos aspectos comunes, que definen intereses compartidos entre las dos naciones ibéricas.

Las relaciones entre extremeños y portugueses son intensas y muy antiguas y han permitido un flujo de influencias culturales y sociales que se ha intensificado en los últimos años. Así, en breve firmaremos un protocolo con la zona del Alentejo por el que estableceremos las bases de cooperación institucional, que regirán en el futuro proyectos de interés común a la región extremeña y al Alentejo, y por tanto a Portugal y España.

Una vieja historia común de acercamiento/distanciamiento que hoy parece ya definitivamente encaminada a no darnos la espalda, sino la mano.

Hay que reconocer que buena parte de este nuevo rumbo de entendimiento se ha producido por nuestra incorporación a un proyecto común, que traspasa fronteras e idiomas: Europa.

Cómo no hacer referencia aquí a nuestra querida ciudad de Olivenza y a ese símbolo de amores y desamores que ha sido Puente Ajuda. Ha llegado el momento de la unidad. Gracias a nuestros dos Gobiernos, Puente Ajuda será reconstruido y se posibilitará el tránsito normalizado de los ciudadanos europeos que vivimos a los dos lados.

Es bueno que las relaciones de las administraciones tengan su fundamento prioritario en el de las relaciones de sus ciudadanos. Tendríamos que observar la

naturalidad con que un ciudadano extremeño va a Elvas a comer y a pasar el día, o cómo lo hace con la misma naturalidad un ciudadano portugués al venir a comer, divertirse o comprar a nuestra Comunidad; pero esa "normalidad" se comienza a deteriorar cuando llega a la frontera. Hagamos posible desde la administración esa normalidad; flexibilizando las fronteras, agilizando los pasos, amplíemos la experiencia del "Canal Azul" a otras zonas.

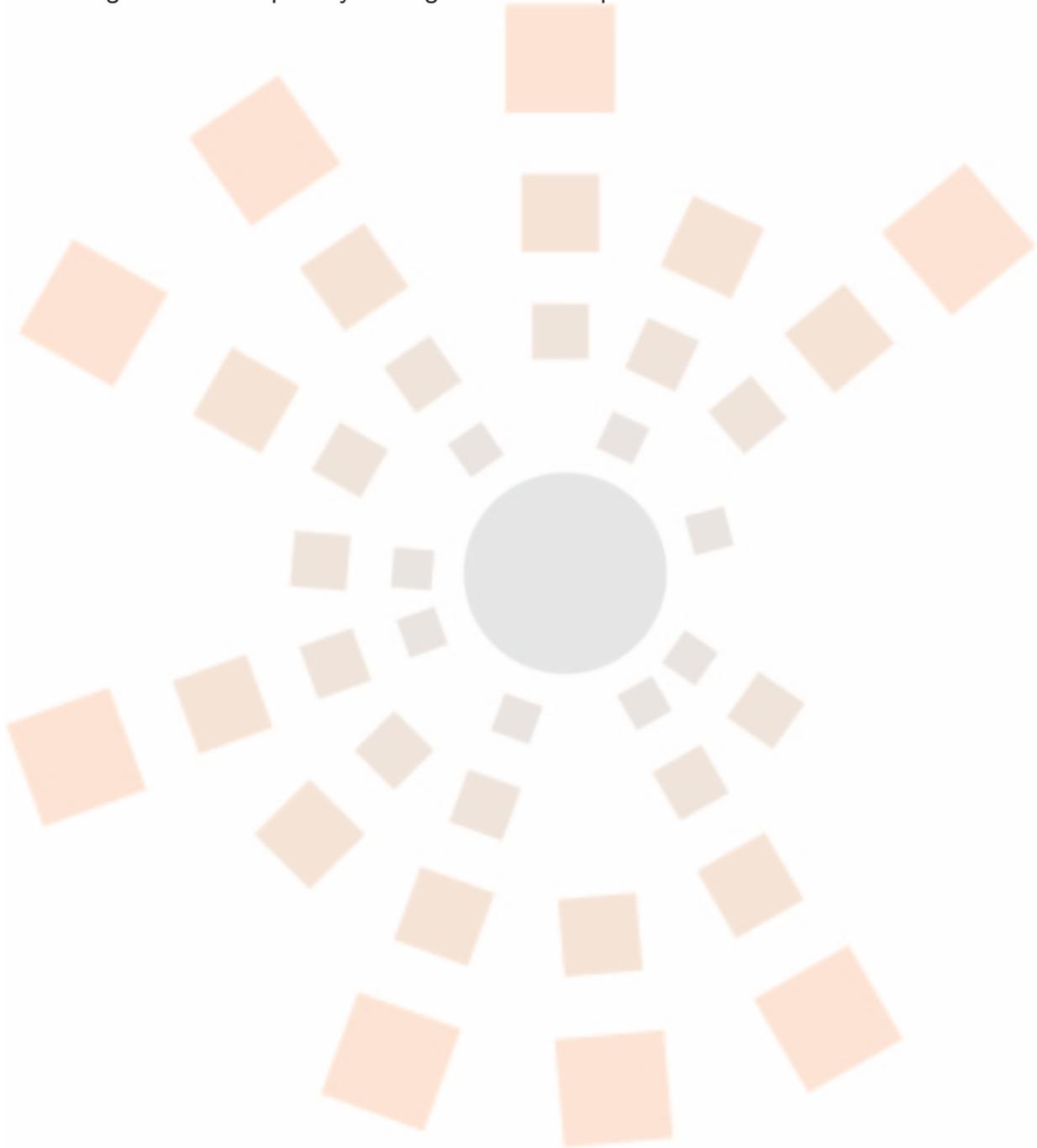
El camino hacia la Unión Europea es un proceso de disolución de fronteras. Cada día sentimos más la línea fronteriza como un mero trámite administrativo que irá perdiendo vigencia. Esa es una de las tareas que, según creo, ocupará el trabajo de esta cumbre.

Y quería dejar constancia aquí de algo que ya he dicho en otros ámbitos. Una cada vez más libre circulación de personas y bienes a través de los puestos fronterizos, no tiene por qué conducir a situaciones de mayor inseguridad laboral o social entre los ciudadanos.

En este sentido se orienta, no me cabe duda, la indispensable colaboración hispano-portuguesa, que redundará en un mejor control de actividades ilegales y delictivas, con cuya erradicación Extremadura estaría lógicamente más beneficiada.

Las autoridades competentes lusas e hispanas han tomado e irán a tomar en lo sucesivo cuantas medidas sean convenientes para que Extremadura no sea puerto ni puente que facilite el regocijo asesino de la droga; pero también estoy seguro de que el mejor antídoto a estas inseguridades será el trabajo de circulación y desarrollo conjunto de nuestros países, para el que los planes transfronterizos de la CEE han sean el instrumento imprescindible.

Y llegado a este punto me van a permitir que como Extremeño, Español y Europeo reclame para España y Portugal un mayor esfuerzo presupuestario de la CEE en los proyectos comunes; carreteras, transportes, desarrollo industrial y turístico, y mejora de nuestras economías y en definitiva en el proyecto de integración de España y Portugal a una Europa Moderna.



La nueva Realidad de la nación europea que se anuncia en muy breve tiempo histórico, va a cambiar substancialmente las situaciones geográficas actuales. En los mapas de ahora, España se acaba por Extremadura, junto a la frontera de Portugal. En los futuros y próximos mapas, Europa finalizará en el Atlántico, y Extremadura ya no será fin de nada, sino tierra de paso hacia otras regiones más occidentales.

Extremadura busca y se vuelca hacia el mar a través de Portugal, Portugal se conecta al resto de Europa a través de Extremadura, y con estas miras se proyectan autovías y líneas férreas de alta velocidad que consolidarán físicamente las relaciones extremeño-portuguesas al transcurrir por nuestro territorio.

Desde esta perspectiva de futuro, la necesidad de incrementar todos los contactos entre Extremadura y Portugal y ampliar la colaboración a todos los campos posibles, es una consecuencia lógica que se inserta en el marco general del entendimiento hispano-luso, que en esta tierra Extremeña cobra la singularidad que proporciona la estrecha vecindad.

Termino expresando mi deseo, compartido por muchos, de que este Encuentro de Ministros del Interior sirva para consolidar nuestras buenas relaciones y generar fórmulas de cooperación beneficiosas para la salvaguarda de los intereses compartidos.

MUCHAS GRACIAS.